

Reseña de una arquitectura ejemplar cerca del Trópico de Capricornio

Hospital de Orán, en Salta, República Argentina

Juan Manuel Llauro*
Pablo Francisco Peña Carrera**

Con un cuarto de siglo de servicio, el edificio del Hospital de San Vicente de Paul –diseñado por los arquitectos Llauro y Hampton– se destaca por su inusual forma arquitectónica dominada por la presencia de una cubierta –ligera y transparente al aire– cuya función es servir de escudo térmico al edificio de tres niveles que aloja a la noble institución.

Este hospital se encuentra enclavado en el noroeste de la República Argentina en un área de importancia agrícola cercana al Trópico de Capricornio.

Las condiciones climáticas son extremadamente rigurosas (46°C de temperatura máxima con humedades relativas del orden del 80 por ciento, la temperatura media en invierno es alrededor de los 19°C), la vegetación es tropical y las principales explotaciones son las hortalizas, los frutales y la caña de azúcar. La necesidad de mano de obra en las zafras y cosechas hace confluír a una gran cantidad de población peregrina de bajísimos recursos. La zona padece de algunas enfermedades endémicas de tipo tropical.

El programa de este "hospital regional" enfatiza, en consecuencia, la atención de pacientes ambulatorios, la asistencia de la población rural y las campañas de prevención e instrucción sanitaria.

Conceptualmente, la arquitectura utilizada parte de la base de "áreas funcionales" compuestas por módulos y ceñidas por entrepisos técnicos y un diseño basado en los análisis de sistemas de particiones, cielorrasos, conducciones de fluidos, y que produce ese carácter indiferenciado, resultado propio de este modo de diseño.

Estas "áreas funcionales" indiferenciadas en su estilo arquitectónico y que pueden crecer con toda independencia mediante el adiciónado indiscriminado de módulos, se organizan y adquieren su sentido mediante dos elementos: uno es el vestíbulo de entrada, centro del esquema centrífugo del diseño y del crecimiento del hospital, concebido como una plaza cubierta de orientación hacia la masa de pacientes poco ilustrados que son los destinatarios de los servicios.

El otro elemento es el techo de sombra gigantesco (cubre un área de 10 000 m²) cuya función tecnológica es la generación de un microclima que permita lograr un confort térmico sin la necesidad de consumir grandes cantidades de energía y que arquitectónicamente unifica el sistema agregado de módulos volumétricos utilizado en el diseño del hospital, generando un diálogo de espacios abiertos y sólidos volúmenes.

Más allá de su justificación como factor atenuante de la carga térmica que por insolación recibiría el edificio, la cubierta le dota de una envolvente virtual que amplifica su presencia arquitectónica y la singulariza estableciendo contraste con la masa geométrica del cuerpo del inmueble.

La cubierta es, además, la feliz responsable de la amable atmósfera del vestíbulo principal, uno de los espacios clave de este proyecto cuya composición arquitectónica está responsablemente resuelta por lo que hace a los aspectos funcionales ☺

*** Arquitecto argentino, director del Estudio Llauro-Urgell, profesor en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires.**

mllauro@arnet.com.ar
**** Consultor en ingeniería estructural, maestro en ciencias, profesor investigador de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la ESIA Tecamachalco. pffc@prodigy.net.mx**

Obra:

Hospital regional de
San Vicente de Paul

Ubicación:

Orán, provincia de Salta, Argentina

Proyecto:

Llauró-Urgell Arqs.

Diseño arquitectónico:

Arquitectos: Juan Manuel Llauró y
Jorge Hampton

Superficie cubierta:

14 500 m²

Material gráfico:

Archivo de Juan Manuel Llauró



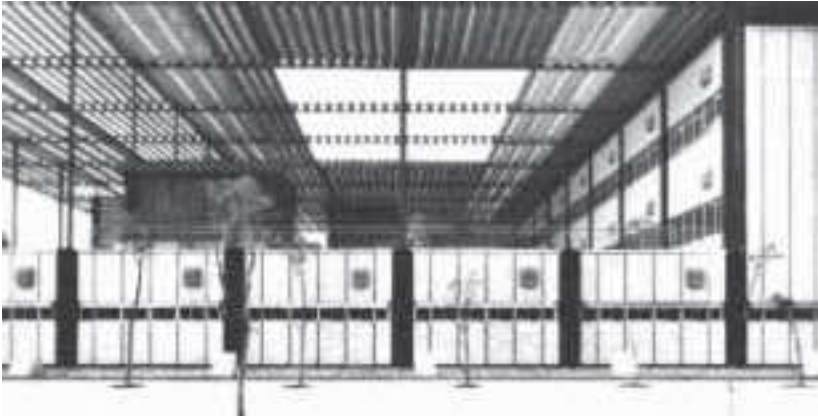
El edificio del Hospital de San Vicente de Paul se destaca por su inusual forma arquitectónica dominada por la presencia de una cubierta –ligera y transparente al aire– cuya función es servir de escudo térmico al edificio que aloja a la noble institución.



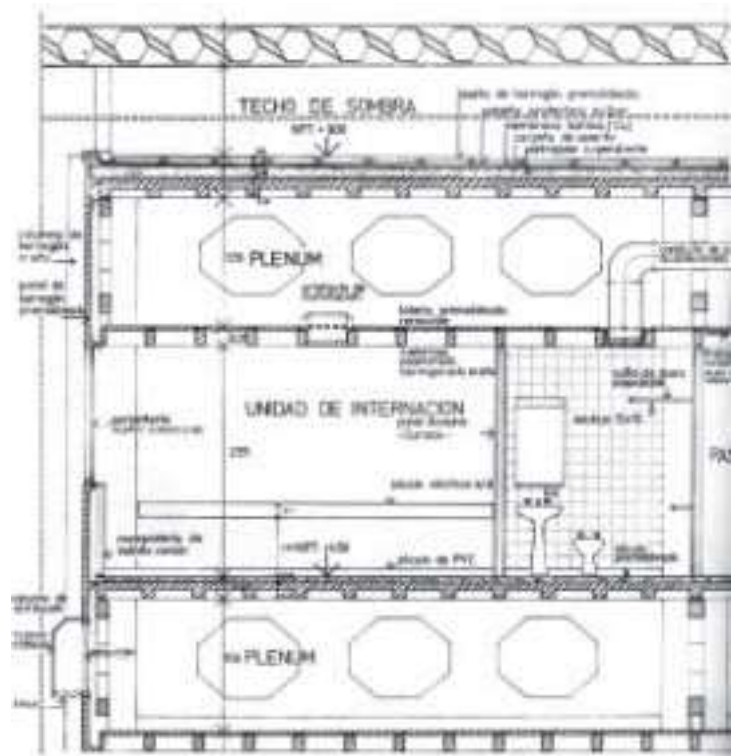
Acceso al edificio.



La cubierta –elemento característico de este proyecto– se levanta, apoyada sobre esbeltas columnas, por encima de la azotea del tercer nivel creando una terraza que funciona como cámara aislante.



El techo de sombra, arquitectónicamente unifica el sistema agregativo de módulos volumétricos utilizado en el diseño del hospital, generando así un diálogo de espacios abiertos y sólidos volúmenes.



Corte esquemático.



La cubierta es, además, la feliz responsable de la amable atmósfera del vestíbulo principal, uno de los espacios clave de este edificio.